

El futuro Museo Arqueológico de Lanzarote. Sus orígenes

The future Museo Arqueológico de Lanzarote. Its origins

Ricardo Cabrera López¹ (ricardo.cl@cabildodelanzarote.com)

Sandra Cabrera Pacheco² (scabrera@cabildodelanzarote.com)

Rita Marrero Romero³ (rmarrero@cabildodelanzarote.com)

Servicio de Patrimonio Histórico, Cabildo de Lanzarote

Resumen: Los orígenes de la investigación arqueológica en Lanzarote se pueden situar a finales del siglo XIX, pero no será sino a mediados del siglo XX cuando se realiza el primer inventario de los yacimientos arqueológicos. En los años 60 se llevan a cabo las primeras excavaciones con metodología arqueológica, inaugurándose una década más tarde el primer Museo Arqueológico y Etnográfico Insular. No se trataba de una exposición con rigor científico, pues el ánimo fue garantizar la preservación de los materiales expuestos así como posibilitar su contemplación a la ciudadanía. En la actualidad el Cabildo de Lanzarote se encuentra ejecutando el proyecto del futuro Museo Arqueológico Insular.

Palabras clave: Investigación arqueológica. MARQL. Majos. Juan Brito. Castillo de San Gabriel.

Abstract: The origins of the archaeological research in Lanzarote can be placed at the end of the 19th century but it is not until the mid-20th century when the first map of archaeological sites was made. In the 1960s the first archaeological research from a scientific approach was done. The first Museo Arqueológico y Etnográfico Insular was inaugurated a decade later. It was an exhibition with no scientific purpose because the main aim was to ensure the preservation of the materials, as well as to allow its contemplation by the citizens. The Cabildo of Lanzarote is currently implementing the project of the future archaeological Museum of the island.

Keywords: Archaeological Research. MARQL. Majos. Juan Brito. San Gabriel Castle.

Museo Arqueológico de Lanzarote
C/ Fajardo, 5
35500 Arrecife. Lanzarote (Las Palmas)
patrimonio@cabildodelanzarote.com
www.cabildodelanzarote.com

- ¹ Técnico del Servicio de Patrimonio Histórico, Cabildo de Lanzarote.
- ² Técnico del Servicio de Patrimonio Histórico, Cabildo de Lanzarote.
- ³ Técnico del Servicio de Patrimonio Histórico, Cabildo de Lanzarote.

Lanzarote es una de las dos islas del archipiélago canario que no posee en la actualidad un Museo Arqueológico Insular, a pesar de la obligatoriedad establecida en la vigente Ley de Patrimonio Histórico de Canarias, dada la peculiaridad territorial. Este hecho obedece a una serie de factores entre los que se incluye la falta de voluntad de las administraciones implicadas, que se ha traducido en la ausencia de medios económicos y humanos suficientes, tanto para la labor de investigación como para la difusión del rico patrimonio insular que hasta la fecha resulta ser un gran desconocido para la mayoría de la población residente.

Los orígenes de las investigaciones arqueológicas de Lanzarote podrían situarse a finales del siglo XIX con las figuras de los franceses René Verneau y Sabino Berthelot quienes, con inquietudes científicas, comienzan a realizar las primeras hipótesis sobre la arqueología insular.

Posteriormente, a mediados de siglo XX, el comisario de Excavaciones Arqueológicas, Sebastián Jiménez Sánchez realiza un inventario de los yacimientos arqueológicos que se conocen hasta esa fecha. Este Comisario pretende el traslado de una importante pieza de la cultura aborígen, la estela de Zonzamas, hacia Gran Canaria, acto que consigue ser frenado gracias a Juan Brito Martín. Esta persona constituye un referente en la arqueología de Lanzarote al ser un erudito local, apasionado conocedor del territorio y de la arqueología, etnografía, folclore, etc. A su vez, Juan Brito contribuye a despertar entre la población local una conciencia social para la valoración, defensa y conservación del patrimonio arqueológico de Lanzarote. Este hecho, unido a la aparición de nuevos hallazgos, como el descubrimiento de los primeros restos humanos en la cueva de La Chifletera (El Golfo), así como el creciente interés de la sociedad por conocer el pasado de la población aborígen, los majos de Lanzarote, cuyos orígenes se sitúan en el norte de África, impulsa la habilitación del antecedente del primer Museo Arqueológico. Así, en el año 1965, Juan Brito expone al público toda una serie de materiales arqueológicos que se habían ido encontrando a lo largo de los años en una vivienda cedida por el Ayuntamiento de Arrecife para tal fin en el barrio de Titerroy, Arrecife. No se puede afirmar que las piezas expuestas formasen parte de una colección o de un museo, pues el ánimo principal de la muestra era garantizar la conservación de las piezas y que a su vez estas pudieran ser contempladas por la ciudadanía. En 1972 su encomiable labor de defensa en pro del patrimonio histórico insular motivó su designación como Guarda de Patrimonio Arqueológico Nacional y Monumentos Históricos y Artísticos por el Ministerio de Educación y Ciencia.

En los años 60 se producen también importantes intervenciones arqueológicas programadas con carácter científico, emprendidas por los hermanos Serra Ràfols en la zona arqueológica de San Marcial de Rubicón, en el sur de la isla, primer asentamiento normando en el momento de la conquista, delimitando algunas estructuras que conformaban dicho enclave.

Es en esta época cuando llega a la isla la arqueóloga Inés Dug Godoy, quien de la mano de Juan Brito conoce y se interesa por los yacimientos arqueológicos. Así, en colaboración con Juan Brito y su esposo, aborda los iniciales –y casi exclusivos– estudios que existen sobre Zonzamas. El yacimiento arqueológico de Zonzamas es uno de los más relevantes en la arqueología insular. Las condiciones naturales de la llanura central lanzaroteña, a la que van a parar las aguas desde las montañas que la circundan, hicieron de ella un lugar propicio para la agricultura y, en especial, para el cultivo de la cebada, base de la dieta de los aborígenes. Todo ello explica que se erigiera en aquella localización uno de los núcleos poblacionales más importantes que continuó habitándose hasta el siglo XIX. Se trata de un poblado de grandes



Fig. 1. Yacimiento Arqueológico de Zonzamas, Teguiise.

dimensiones y enorme complejidad, compuesto de construcciones de diferente estructura y funcionalidad del cual queda mucho por investigarse. De forma sistemática y con una intención claramente resolutive, Inés Dug y su equipo comienzan a trabajar en 1971 en la parte central del asentamiento en las que afloran valiosas piezas de la cultura material indígena que forman parte de la colección del futuro Museo.

En agosto de 1972 se hace realidad el primer Museo Arqueológico y Etnográfico de Lanzarote, con el traslado de las piezas desde la vivienda de Titerroy hacia su nueva ubicación, en el castillo de San Gabriel. Este monumento, declarado Bien de Interés Cultural en 1949, y que fue adquirido por el Ayuntamiento de Arrecife al Ejército para tal fin, tiene sus orígenes en 1572, cuando el señor de la isla, el marqués de Herrera y Rojas, manda construir una torre para defender el puerto de Arrecife. En 1576 las obras concluyen y una década más tarde tiene lugar el asalto del argelino Morato Arráez quien la arrasa y quema. En 1590 Felipe II con el objeto de planificar la defensa de las islas envía a Canarias al ingeniero cremonés Leonardo Torriani, quien en 1591 llega a Lanzarote y deja directrices de su plan de fortificación, recomendando la construcción de una muralla almenada con baluartes artillados en La Puntilla. Esta propuesta no se materializó hasta 1593 y 1598. La invasión de Tabac Arráez y Solimán en 1618 encuentra la fortaleza en situación de abandono, realidad que no se revierte hasta 1666-1668. En esos momentos recibió su actual denominación, quizás por simpatía con la máxima autoridad militar del archipiélago, Gabriel Lasso de La Vega. En 1742, el ingeniero militar Antonio Riviere plantea un proyecto dirigido a reforzar los muros exteriores revistiéndolos con un nuevo muro de mampostería, con lo que el exterior de la fortaleza acaba por adoptar su aspecto actual.



Fig. 2. Castillo de San Gabriel, Arrecife. Primer Museo Arqueológico y Etnográfico de Lanzarote.

El interior de este edificio se adecuó para albergar las diferentes colecciones. La exposición que allí se instauró no respondía a un criterio científico y los materiales expuestos correspondían a donaciones particulares y hallazgos casuales, no a investigaciones arqueológicas realizadas en la isla. Sin embargo, y a pesar de la falta de rigor metodológico, gozaba de cierta notoriedad, ya que en él se mostraban 16 vitrinas en las que se conservaban y exponían unas 2500 piezas de diferentes épocas, contando con restos que abarcan evidencias desde el periodo aborigen hasta fechas recientes.

A principio del siglo xx y con motivo de su restauración, se vacía el interior del castillo de San Gabriel y los materiales fueron embalados y depositados en un almacén propiedad del Cabildo de Lanzarote. Desde ese momento se abre un periodo de incertidumbre ya que el propietario del edificio, el ayuntamiento de Arrecife, decide darle otro uso una vez finalizadas las obras. Durante aproximadamente diez años el Cabildo de Lanzarote baraja diferentes lugares para la ubicación del futuro Museo y es en el año 2013 cuando dicha Corporación adquiere una casa en Arrecife para destinarla como sede. Dicha vivienda data de la segunda década del siglo xx, siendo uno de los mejores ejemplos de la arquitectura burguesa de la época en el centro de Arrecife, destacable por sus características constructivas, decorativas y por constituir el mejor ejemplo de los logros arquitectónicos e ingenieros de principios del siglo xx combinando el desarrollo de actividades comerciales vitivinícolas con las profesionales de la medicina. El inmueble es conocido desde sus orígenes como «Casa de don Fermín», atendiendo al nombre de su propietario y responsable de su fabricación, don Fermín Rodríguez Bethencourt. Este encarga su edificación en un solar que ya se encontraba ocupado por otras construcciones que parcialmente respeta, concretamente sus módulos laterales, los cuales añade e integra



Fig. 3. Interior del Museo Arqueológico y Etnográfico en el castillo de San Gabriel, Arrecife.

en el módulo constructivo resultante. La nueva edificación, que destina a vivienda y consultorio médico, finaliza en 1923.

Se trata de una casa de planta cuadrangular, donde se concentraba la vida doméstica así como la consulta médica de su propietario, flanqueada por dos naves laterales. Estas estancias se intercomunican mediante un patio trasero. Con una superficie aproximada de 1200 m² útiles, su ubicación en el corazón de la capital insular resulta estratégica para facilitar el acceso a los diferentes visitantes potenciales del Museo: escolares, ciudadanía residente y turistas. Su adquisición ha servido asimismo para ayudar a salvaguardar uno de los inmuebles más interesantes del patrimonio arquitectónico de la ciudad.

La apertura del mismo no está exenta de una cierta complejidad, tanto económica, pues su ejecución se financia exclusivamente con fondos del Cabildo de Lanzarote, como administrativa, ya que se trata de un inmueble que por sus singularidades se encuentra protegido y que se debe adaptar a las funciones propias de un Museo. Para convertir en Museo Arqueológico Insular la conocida vivienda de don Fermín, es preciso realizar un conjunto de intervenciones que perseguirán que el mismo tenga cabida en la estructura arquitectónica existente. En general las obras requeridas se dividen en:

- Infraestructura: seguridad, iluminación y aguas, ventilación, servicios, acceso para todas las personas, conexiones de telefonía e internet, etc. para su uso como Museo para el que barajamos un concepto amplio: exhibición, investigación, almacenaje, difusión, aprendizaje, etc.
- Control de accesos y área de exposiciones temporales.
- Acondicionamiento para conseguir salas más amplias y aprovechar el espacio expositivo.



Fig. 4. Fachada principal del futuro MARQL, Arrecife.

- Actividades clasificadas: cafetería y tienda-librería.
- Obras de restauración y rehabilitación, teniendo en cuenta que ninguna intervención que se propondrá alterará sustancialmente el inmueble, ni supondrá impacto visual. Se plantean retos para la accesibilidad a todas las partes del inmueble, por lo que se trabaja en el plan de movilidad y accesibilidad con la vocación de facilitar y permitir la movilidad de todas las personas y su acceso a los diferentes servicios.

La puesta en marcha del Museo Arqueológico de Lanzarote (MARQL) se ha programado en diferentes fases, con el objetivo de crear un espacio museístico cuyo fin último sea el disfrute del conjunto de la sociedad.

En un primer momento se pretende la apertura de las dos naves laterales, las cuales se destinarán a una exposición temporal de las piezas más relevantes que pretende ofrecer una visión del panorama arqueológico de Lanzarote. Dicha muestra, que lleva por título «Lanzarote, un paisaje para el encuentro» partirá de los restos materiales de diferentes momentos para dar a conocer la historia de la ocupación humana de la isla. Aunque se centra en los materiales, la propuesta se basa en la interpretación de los mismos. El hilo conductor es comprender el modo de vida de los grupos que han habitado Lanzarote. El aislamiento generó una cultura particular que se manifestó en la antropización del medio, a través de los poblados y los diferentes lugares de ocupación, los sitios de culto (canales y cazoletas) y la propia exploración y usos de las entrañas de Lanzarote (tubos volcánicos). La distribución de los contenidos se basa en un itinerario temático que aprovecha la estructura en galería de la sala. Contará asimismo con una sala polivalente, pensada para ofrecer un espacio complementario con una doble función: expositiva y divulgativa. Se prevé la apertura de esta primera fase a finales del 2016.

Durante la segunda fase, que se encuentra ejecutando de forma paralela, se pondrá en marcha el Museo definitivo. En la actualidad este Cabildo trabaja en la redacción del guión museístico que se incluirá en el edificio principal, así como en el proyecto de ejecución de las obras oportunas, destinadas a adaptar el espacio.

Los objetivos del futuro MARQL son los siguientes:

- Poner en valor el patrimonio arqueológico insular como garantía de preservación del mismo.
- Fortalecer y consolidar la investigación de la historia de la cultura aborigen de Lanzarote en su más amplio sentido.
- Investigar y exponer el conocimiento relativo a etapas epigonales de la cultura aborigen vinculada con el episodio de la conquista normanda en 1402.
- Investigar y exponer el conocimiento acerca de las cabalgadas y razias que se producen en el norte de África vinculadas con Lanzarote y sus consecuencias.
- Diseñar una política de conservación del patrimonio arqueológico y geológico entendido como el medio físico en el que se desarrolla su vida la población aborigen.
- Ampliar la oferta cultural posibilitando la creación de un nuevo centro museístico, especialmente pensado para fomentar la investigación arqueológica y el estudio de la cultura aborigen.
- Reforzar y especializar la oferta educativa, a través de la puesta en uso de los fondos arqueológicos que custodia el Cabildo Insular de Lanzarote.
- Contribuir a incrementar el patrimonio cultural de Arrecife y de la isla, en su vertiente arqueológica y, en general, mejorar y ofrecer variedad a la oferta museística de Canarias y del Estado.

Resulta fundamental que la Institución contribuya al desarrollo de la comunidad insular, motivando una relación más respetuosa con el medio y con los vestigios arqueológicos, generando un sentido de pertenencia y respeto que apoye políticas culturales sostenibles de protección y manejo. Por ello, el discurso museológico, basado en el rigor científico, irá más allá de la presentación de piezas para contar una historia en torno a ellas, que permita a los visitantes interpretarlas y tomar parte activa del Museo. Se trata por tanto de crear un Museo vivo y accesible que permita formar y formarse, que sea inclusivo, atendiendo las diferentes necesidades de la población que lo visita.

Bibliografía

- 32 AMPERIOS (2012): *Zonzamas, llave del pasado* [Vídeo]. Lanzarote: Cabildo de Lanzarote.
- CABRERA, J. A.; PERERA, M. A., y TEJERA, A. (1999): *Majos. La primitiva población de Lanzarote. Islas Canarias*. Lanzarote: Fundación César Manrique.
- TIBICENA. ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO (2014): *Exposición temporal. Lanzarote: Un paisaje para el encuentro*. Lanzarote.
- TORRIANI, L. (1959): *Descripción e historia de las Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Goya Ediciones.